Gilbert Keith Chesterton (1874 - 1936)

Gilbert Keith Chesterton (Londres, 29 de mayo de 1874 - Beaconsfield, 14 de junio de 1936), más conocido como G. K. Chesterton, fue un escritor y periodista británico de inicios del siglo XX, calificado a menudo como el "príncipe de las paradojas". Cultivó, entre otros géneros, el ensayo, la narración, la biografía, la lírica, el periodismo y el libro de viajes.

Su personaje más famoso es el Padre Brown, un sacerdote católico de apariencia ingenua, cuya agudeza psicológica hace de él un detective formidable, y que protagonizó más de cincuenta historias reunidas en cinco volúmenes, publicados entre 1911 y 1935.

Capitalismo - Política - Progreso

Capitalismo. G.K. Chesterton

Un ciudadano apenas puede distinguir un impuesto de una multa, salvo que la multa suele ser más barata.

"Demasiado capitalismo" no significa "demasiados capitalistas", sino "demasiados pocos capitalistas".

El capitalismo es ese sistema comercial que proporciona respuestas inmediatas ante cualquier demanda y en el que todo el mundo parece totalmente insatisfecho e incapaz de conseguir lo que desea.

Política. G.K. Chesterton

Nunca habrá una revolución para establecer una democracia. Debe haber democracia para poder llevar a cabo una revolución.

Cuando un político está en la oposición, es experto en los medios para conseguir algo, y cuando está en el Gobierno, es experto en los obstáculos que impiden conseguirlo.

El mundo moderno se divide a sí mismo en Conservadores y Progresistas. La misión de los Progresistas es cometer errores. La misión de los Conservadores es evitar que los errores se corrijan.

Progreso. G.K. Chesterton

"Progreso" debería querer decir que estamos cambiando continuamente el mundo para adecuarlo a nuestros ideales, en vez de estar cambiando continuamente de ideales.

Mi actitud hacia el progreso ha pasado del antagonismo al aburrimiento. Hace tiempo que he dejado de discutir con la gente que prefiere el jueves al miércoles simplemente porque es jueves.

Los hombres inventan nuevos ideales porque no se atreven a alcanzar los viejos ideales. Miran hacia delante con entusiasmo porque tienen miedo de mirar hacia atrás.

El pasado ya no es lo que era.